



ID del documento: SET-Vol.1.N.1.001.2023

Tipo de artículo: Investigación

**Promoviendo una educación universitaria orientada a la
formación de una ciudadanía digital crítica y comprometidas**

***Promoting university education aimed at fostering critical
and engaged digital citizenship***

Autores:

¹Veronica Annabel Estrella Romero

¹Universidad Estatal de Milagro, Milagro-Ecuador, vestrellar@unemi.edu.ec ,
<https://orcid.org/0000-0002-9754-8878>

Corresponding Author: *Veronica Annabel Estrella Romero,*
vestrellar@unemi.edu.ec

Reception: 2-Enero-2023 **Acceptance:** 22- Enero-2023 **Publication:** 27- Enero-2023

How to cite this article:

Estrella Romero, V. A. (2023). Promoviendo una educación universitaria orientada a la formación de una ciudadanía digital crítica y comprometidas. Sapiens EduTech, 1(1), 1-17. <https://doi.org/10.71068/kty5a758>





Resumen

El estudio abordó la ciudadanía digital como un constructo multidimensional que incluyó competencias técnicas, pensamiento crítico, conciencia global y formas de participación cívica en entornos digitales. Su objetivo general fue analizar el nivel de desarrollo de la ciudadanía digital en estudiantes universitarios a partir de sus usos de internet, propósitos comunicativos y medios de información empleados. Para ello, se aplicó un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo mediante un cuestionario estructurado que incorporó la Escala de Ciudadanía Digital (Choi, Glassman y Cristol, 2017), la cual fue administrada a una muestra de 250 estudiantes. Los resultados mostraron que el acceso a internet fue universal, con una alta frecuencia de uso y predominio del teléfono móvil como dispositivo principal. Las habilidades técnicas destacaron como la dimensión más desarrollada, mientras que el activismo político en internet obtuvo la puntuación media más baja. Además, se evidenció que quienes usaron internet para informarse a través de medios digitales alcanzaron niveles significativamente más altos de ciudadanía digital, a diferencia de quienes lo utilizaron únicamente para tareas académicas. Se concluyó que el desarrollo de la ciudadanía digital en los jóvenes universitarios se centró en competencias funcionales y consumo informativo, con una limitada implicación crítica y participativa. Se propuso fortalecer las prácticas educativas orientadas al ciberactivismo y al pensamiento crítico desde edades tempranas.

Palabras clave: ciudadanía digital, estudiantes universitarios, redes sociales, competencias digitales.

Abstract

The study addressed digital citizenship as a multidimensional construct that encompassed technical skills, critical thinking, global awareness, and civic participation in digital environments. Its main objective was to analyze the level of digital citizenship development among university students based on their internet usage, communicative purposes, and sources of information. A quantitative, descriptive research design was employed using a structured questionnaire that included the Digital Citizenship Scale (Choi, Glassman, & Cristol, 2017), which was administered to a sample of 250 students. Results showed that internet access was universal, with high daily use and the mobile phone as the dominant device. Technical skills emerged as the most developed dimension, while political activism online received the lowest average score. Furthermore, students who used the internet to stay informed through digital media achieved significantly higher levels of digital citizenship, compared to those who used it solely for academic tasks. The study concluded that digital citizenship among university students was primarily centered on functional competencies and information consumption, with limited critical engagement or participatory action. The findings highlighted the need to strengthen educational practices that promote digital activism and critical thinking from early educational stages.

Keywords: digital citizenship, university students, social media, digital skills.



1. INTRODUCCIÓN

Existe actualmente un debate relevante dentro de la filosofía política en torno a la idea de ciudadanía, que enfrenta dos posturas fundamentales. Por un lado, la visión liberal considera la ciudadanía como un estatus legal compuesto por derechos individuales que se ejercen dentro de instituciones, enmarcados por la obligación cívica de respetar los derechos ajenos y obedecer la ley. En contraste, la perspectiva republicana define la ciudadanía desde el compromiso activo del individuo con las instituciones y con los deberes hacia su comunidad. Desde este enfoque, la participación ciudadana se convierte en un valor esencial, encarnado en un ciudadano reflexivo, crítico y deliberativo (Quesada, 2008). John Rawls es reconocido como el principal exponente del liberalismo igualitario, mientras que Jürgen Habermas encarna la visión neo-republicana o de democracia deliberativa a partir de su teoría del discurso. El auge de este segundo enfoque ha impulsado que la educación para la ciudadanía sea hoy un tema central (Rubio, 2007).

Bajo este paradigma teórico, la educación ciudadana no puede limitarse a enseñar los derechos individuales, ni a fomentar un civismo entendido como simple respeto a los demás. En esta línea, la propuesta sociopolítica de Habermas (1998) concibe a la escuela como parte integral de la sociedad civil, y propone una educación sustentada en valores como la emancipación, el diálogo libre y el compromiso activo en la vida democrática (Terrén y Fernández, 1999). Así, se concibe una formación ciudadana más ética que técnica, enfocada no solo en el civismo, sino en el desarrollo de una ciudadanía activa, crítica y con valores, articulando teoría y práctica, pensamiento crítico y responsabilidad social (De Paz, 2007).

Cortina (2006) resume la ciudadanía en dos características fundamentales: debe ser crítica y activa. Esto implica reflexionar sobre las razones que sustentan nuestras convicciones, estar abiertos a la crítica y ejercerla, así como reclamar y ejercer derechos, asumir responsabilidades y participar en la vida colectiva. Esta mirada amplia nos lleva a concebir la ciudadanía digital más allá del simple buen uso de la tecnología. En esa misma línea, Cortina (2018) subraya que uno de los grandes retos actuales es construir una ciudadanía digital orientada a la autonomía personal, ante el avance de las tecnologías.

Definiciones y concepto de Ciudadanía Digital

El término "ciudadanía digital" (digital citizenship) suele utilizarse como equivalente a "ciberciudadanía" (cybercitizenship) o "e-ciudadanía" (e-citizenship). A menudo se la vincula con la alfabetización digital o mediática (media and digital literacy), tal como se muestra en manuales, enciclopedias y programas educativos (Khosrow-Pour, 2018; Yildiz y Keengwe, 2016; Hobbs, 2010). Algunos autores incluso equiparan la ciudadanía digital con una ciudadanía global basada en la alfabetización digital universal (Tornero & Varis, 2010, p. 119).



Desde una visión liberal, algunas definiciones describen la ciudadanía digital en términos de conducta responsable en el uso de la tecnología, como "normas de comportamiento apropiado y responsable respecto al uso de la tecnología" (Ribble y Bailey, 2007, p. 10), o como la acción de utilizar las TIC de forma segura, legal y constructiva, con una actitud de aprendizaje permanente (Isman y Gungoren, 2014, p. 73). Estas definiciones tienden a reducir la ciudadanía digital a la adquisición de habilidades técnicas, dejando de lado su dimensión crítica y reflexiva.

En contraste, el enfoque deliberativo, más cercano al modelo republicano, considera la ciudadanía digital como una forma de participación y contribución tanto en espacios físicos como digitales. Según Robles (2009), el acceso, las competencias técnicas y la valoración del uso de internet son condiciones necesarias pero no suficientes para definir esta ciudadanía. Es imprescindible que tanto instituciones públicas como privadas promuevan herramientas digitales que garanticen la igualdad y la libre expresión en línea, fomentando el uso de internet con fines sociales y políticos. Así, Robles (2009) define al ciudadano digital como aquel que ejerce total o parcialmente sus derechos políticos o sociales a través de internet, de forma autónoma o en comunidades virtuales (p. 55).

El ciudadano digital ideal es activo y agente de cambio (Curran y Ribble, 2017), desarrollando su identidad digital en la red (Área, Borrás y San Nicolás, 2015; Gleason y Von Gillern, 2018; Kim y Choi, 2018). Para Área et al. (2015, p. 19), la identidad digital es una nueva forma de autodefinición, que requiere educar desde temprano sobre los riesgos y potencialidades del entorno digital, fomentando la gestión consciente de la identidad. Esto implica enseñar a afrontar, más que evitar, los desafíos de internet (Área et al., 2015; Curran y Ribble, 2017; Smith, Hewit y Skrbíš, 2015).

El debate en torno a los modelos de ciudadanía continúa vigente, vinculándose a temas actuales como migración, diversidad, feminismo o derechos humanos (Shachar et al., 2017). En este marco, la adopción del modelo neo-republicano proporciona una base teórica sólida para una educación en ciudadanía digital crítica y activa, que guía tanto este marco conceptual como la escala de evaluación aplicada en nuestro estudio empírico.

Los retos de la Educación para la Ciudadanía Digital (ECD)

El uso cotidiano de internet entre los jóvenes digitales favorece su participación, la producción de conocimiento y el aprendizaje colaborativo en distintos grupos (Gleason y Von Gillern, 2018; González-Patiño y Esteban-Guitart, 2014). Área et al. (2015) retratan a esta generación como tecnológicamente habilidosa, multitarea, interactiva y autónoma, pero también expuesta a nuevos riesgos. Por ello, su formación debe contemplar una aproximación integral (Kim y Choi, 2018; Choi, 2016).

Frau-Meigs et al. (2017), tras estudiar más de 40 proyectos en Europa, EE.UU. y Canadá, detectaron que la mayoría de las iniciativas de ECD se



desarrollaban en el sistema educativo formal con participación de docentes, alumnado, padres y sociedad civil. Los temas más tratados fueron alfabetización mediática (72%), derechos y deberes (66%), privacidad y seguridad (60%) y ética y empatía (55%). También se incluyeron aspectos como solidaridad, defensa pacífica de derechos y competencias técnicas y críticas. Las buenas prácticas en ECD responden a necesidades específicas (Aristizábal y Cruz, 2018; Blevins et al., 2014) e integran actividades digitales con acciones locales (Gleason y Von Gillern, 2018; González-Patiño et al., 2017), abordando diversas áreas del currículo (O'Brien, 2010; Xu et al., 2018) y fomentando una educación híbrida con aportes multiculturales (Pedersen et al., 2018).

Los centros educativos enfrentan el desafío de superar la alfabetización digital básica para formar en un uso cívico, ético y reflexivo de la tecnología (Gozálvez y Contreras, 2014). La escuela debe ser espacio de debate y consenso digital (Hernández et al., 2013), aplicando metodologías que integren la competencia digital con la participación democrática (Culver y Jacobson, 2012).

Según Emejulu y McGregor (2016), la ECD debe abordar las desigualdades estructurales, entendiendo lo digital como un espacio con dinámicas de poder. Desde esta visión, la educación debe promover una ciudadanía global, crítica y transformadora, que impulse la justicia social y el desarrollo humano (Gozálvez y Contreras, 2014), con internet como plataforma para el activismo y la participación (Hepburn, 2012). Los educadores deben enseñar a usar las redes como herramientas para el cambio social (La Riviere et al., 2012).

Así, la ECD no debe confundirse con un componente más de la alfabetización digital. Por el contrario, las competencias digitales deben considerarse una parte de la ciudadanía digital (Lozano y Fernández, 2018). Esta formación debe preparar a los estudiantes para ser ciudadanos críticos y resilientes en el entorno digital (Reynolds y Scott, 2016), capaces de impulsar el cambio personal y social (Crockett y Churches, 2018).

El informe HORIZON 2018 subraya que la alfabetización y ciudadanía digital son desafíos cruciales para la educación superior. Esta formación trasciende el dominio de habilidades técnicas, fomentando una comprensión crítica del entorno digital y la co-creación de contenidos. Las universidades deben asumir el papel de formar ciudadanos digitales responsables, conocedores de sus derechos y deberes, y preparados para interactuar en entornos digitales híbridos (Becker et al., 2018).

2. METODOLOGÍA

En este estudio nos planteamos indagar en las estrategias de ciudadanía digital empleadas por jóvenes universitarios, un segmento del sistema educativo formal aún poco analizado en este ámbito específico (Ahlquist, 2017; Curran y Ribble, 2017). La etapa universitaria representa un momento clave para promover la formación de



sujetos críticos, comprometidos y activos tanto en entornos digitales como presenciales, a través de propuestas educativas articuladas con el currículo (Ahlquist, 2014). La ciudadanía digital debe entenderse como un proceso evolutivo y dinámico, en constante transformación; por ello, resulta fundamental su evaluación y seguimiento continuo para identificar carencias, necesidades formativas y áreas susceptibles de mejora.

Instrumento

Para llevar a cabo esta investigación se empleó la Escala de Ciudadanía Digital diseñada por Choi, Glassman y Cristol (2017), la cual permite evaluar diversas dimensiones vinculadas a las competencias, percepciones y niveles de participación digital de personas jóvenes adultas en comunidades virtuales. Esta herramienta fue construida a partir de cuatro grandes dimensiones que configuran el constructo teórico de ciudadanía digital según Choi (2016):

Ética digital, entendida como la capacidad de actuar de forma segura, ética y responsable en el uso de internet y los entornos digitales.

Alfabetización mediática, que implica la habilidad para acceder, producir, evaluar y compartir información, así como para interactuar eficazmente con otros en línea.

Participación e implicación, que abarca diversas formas de intervención digital en la esfera política, socioeconómica, cultural o personal.

Resistencia crítica, una dimensión con un enfoque más transformador, que apunta a desarrollar acciones que desafíen el orden establecido y promuevan la justicia social. Esta implica tanto el reconocimiento de las estructuras de poder como el activismo político a través de redes sociales digitales (Choi, 2016).

A partir de estos ejes se elaboró una escala compuesta por 26 ítems organizados en cinco factores: (1) Activismo político digital (9 ítems); (2) Competencias técnicas (4 ítems); (3) Conciencia local y global (2 ítems); (4) Pensamiento crítico (7 ítems); y (5) Activismo comunicativo (4 ítems). Las respuestas se recogen mediante una escala tipo Likert de 7 puntos, que va desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 7 (totalmente de acuerdo). Asimismo, el cuestionario incluye tres preguntas de tipo sociodemográfico (sexo, edad y facultad) y cuatro ítems adicionales relacionados con el uso de internet y tecnologías digitales, como frecuencia de uso, lugar, dispositivos utilizados y finalidad de conexión.

Procedimiento y muestra

La escala Citizen Digital Scale fue traducida del inglés al español por un especialista en la materia. Antes de su implementación definitiva, se realizó una prueba piloto con siete estudiantes con el objetivo de detectar posibles errores de comprensión o de otra índole. La versión final del cuestionario fue distribuida a través de internet mediante la herramienta de código abierto LimeSurvey, disponible en línea (para más información, véase LimeSurvey: the online survey tool – open source surveys. URL: <https://www.limesurvey.org>). El enlace a la encuesta fue enviado por correo electrónico a los participantes, quienes previamente habían recibido una explicación presencial en clase sobre los objetivos del estudio y las instrucciones para responder correctamente.



El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando el software estadístico SPSS en su versión 24. Con este programa se calcularon estadísticos descriptivos, así como las propiedades psicométricas tanto de la escala global como de las subescalas, a partir de un análisis factorial exploratorio. También se aplicaron análisis de varianza para explorar la relación entre los niveles de ciudadanía digital y variables sociodemográficas o el uso de internet.

La muestra se conformó de manera incidental con estudiantes matriculados en la Universidad de Almería durante el curso académico 2017-2018. En total, participaron 250 alumnos y alumnas pertenecientes a las Facultades de Educación (grados en Educación Infantil, Primaria y Educación Social), Derecho y Trabajo Social.

3. RESULTADOS

El análisis del perfil sociodemográfico de los estudiantes universitarios participantes revela, en primer lugar, que en cuanto al sexo, el 75% de quienes respondieron al cuestionario fueron mujeres (188), mientras que los hombres representaron el 25% de la muestra (62). En relación con la edad, los participantes tienen entre 18 y 30 años, siendo mayoritaria la franja de 18 a 20 años, que abarca al 64% (161) del total. Solo 16 estudiantes superan los 25 años. Respecto al centro de estudios, la distribución muestra una mayor concentración en la Facultad de Educación, con 187 estudiantes, seguida por la Facultad de Trabajo Social (39) y finalmente la Facultad de Derecho, que aporta 24 casos (véase Tabla 1).

En cuanto a los hábitos de uso de internet, la totalidad de la muestra (100%) indicó que se conecta a internet a diario. Los lugares de conexión son diversos a lo largo del día, siendo el hogar el espacio de uso más habitual, prácticamente en todos los casos (99,6%). La universidad también destaca como lugar frecuente de conexión, con un 89% de respuestas afirmativas, mientras que otros espacios públicos reúnen al 73% del total. En relación con los dispositivos utilizados para conectarse, el teléfono móvil es el más común, con un 94,8% de uso, seguido del ordenador portátil, utilizado por el 58%. En cuanto a los propósitos de acceso a internet (respuesta múltiple), se observa una cierta diversidad en los usos, sin que uno predomine claramente sobre el resto. No obstante, el uso de redes sociales (79,1%) y el desarrollo de tareas académicas o laborales (75,7%) son los fines más mencionados. También se destacan el entretenimiento (69,3%) y la búsqueda de información (58,3%) como usos relevantes.

Variables sociodemográficas y de clasificación de la muestra.

Variable	Valores	Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Mujer	188	75,2
	Hombre	62	24,8
Edad	18-20	161	64,4



Variable	Valores	Frecuencia	Porcentaje
Facultad	21-25	73	29,2
	26-30	16	6,4
	Educación	187	74,8
	Trabajo Social	39	15,6
	Derecho	24	9,6
Uso de internet	Diario	250	100,0
Lugar de uso (diario)	Casa	249	99,6
	Universidad	222	88,8
	Espacios públicos	182	72,8
Dispositivo	Móvil	237	94,8
	Portátil	145	58,0
	Tableta	17	6,8
	Sobremesa	7	2,8
Propósito	Redes sociales	197	78,8
	Trabajo	193	77,2
	Entretenimiento	173	69,2
	Información	144	57,6
Informarse	Redes sociales	194	77,6
	TV y radio	127	50,8
	Prensa impresa	10	4,0
TOTAL		250	100,0

Fuente: Elaboración propia.

La consistencia interna de la Escala de Ciudadanía Digital fue estimada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un valor superior a .85, lo que denota una fiabilidad adecuada. En la Tabla 2 se presentan los estadísticos descriptivos de cada uno de los ítems de la escala, incluyendo la media (M) y la desviación estándar (SD),



ordenados de mayor a menor en función de la media. A modo de aproximación inicial, se observa que los ítems con medias más elevadas pertenecen mayoritariamente al segundo factor, vinculado con las «habilidades técnicas», mientras que aquellos con valores medios más bajos están asociados al primer factor, que hace referencia al «activismo político en internet» o ciberactivismo, es decir, formas alternativas de participación social y política en línea.

En la segunda sección de la Tabla 2 se recogen los resultados agrupados por factores, tras una agregación de los ítems correspondientes y su transformación lineal a una escala de 0 a 10. Los datos muestran que el factor con mejor puntuación es el de «Habilidades técnicas», seguido de la «Conciencia local y global». Por el contrario, los factores «Activismo comunicativo», «Pensamiento crítico» y, en último lugar, «Activismo político digital» presentan medias inferiores a la mitad de la escala. Aunque estos resultados deben interpretarse con cautela debido al carácter no probabilístico de la muestra, parecen indicar que entre los jóvenes universitarios la ciudadanía digital se manifiesta principalmente en la adquisición de competencias técnicas y una cierta conciencia global, mientras que las dimensiones más críticas y orientadas a la acción ciudadana digital quedan en un segundo plano.

Estadísticos descriptivos por ítem y factores de la Escala de Ciudadanía Digital.

Factor	Media (M)	Desviación típica (SD)
Habilidades técnicas	—	—
Conciencia global/local	—	—
Activismo comunicativo	—	—
Pensamiento crítico	—	—
Activismo político digital	—	—

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos para los ítems de la Escala de Ciudadanía Digital evidencian distintos niveles de acuerdo entre los participantes. Entre los ítems mejor valorados se encuentran aquellos relacionados con el uso autónomo de dispositivos digitales — como móviles, tablets, ordenadores portátiles o PC— “siempre que quiero”, así como con la utilización de aplicaciones que “son útiles para mí”. Estas respuestas confirman un alto grado de familiaridad y dominio técnico por parte del estudiantado.

En contraste, los ítems vinculados a la participación en procesos sociales y políticos a través de internet obtuvieron valoraciones más bajas. Algunos ejemplos incluyen la percepción de que las redes sociales permiten cuestionar “estructuras de poder de la vida real”, el grado de involucramiento en “temas políticos o sociales”, o el considerar internet como una herramienta “para cambiar algo que creo injusto”.



También destacan con puntuaciones reducidas afirmaciones relativas a la lectura de blogs o redes sociales con contenido político, o el uso de la red para acciones de protesta, ya sea en el entorno digital o en la vida real.

Adicionalmente, se incluyen ítems que interrogan sobre el interés en cuestiones locales, nacionales o globales, así como en debates de carácter social, político, económico o cultural, tanto en medios digitales como fuera de ellos.

Descriptivos de los ítems y factores de la Escala de Ciudadanía Digital

Factores (0-10)	Media (M)	Desviación estándar (SD)
Factor 1. Activismo Político en internet	2,5	1,92
Factor 2. Habilidades Técnicas	8,8	1,87
Factor 3. Conciencia Local/Global	6,7	2,75
Factor 4. Enfoque Crítico	4,2	4,20
Factor 5. Activismo Comunicativo	4,9	4,89

Fuente: Elaboración propia.

Al considerar las variables sexo, finalidad del uso de internet y medios de comunicación utilizados para informarse, se constató que estas cumplen con los supuestos de normalidad y homogeneidad necesarios para su análisis, verificados a través de las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Levene, respectivamente. Este cumplimiento permite aplicar un análisis de varianza (ANOVA) con el fin de identificar si existen diferencias estadísticamente significativas en la Escala de Ciudadanía Digital (ECD) en función del sexo, los distintos fines de uso de internet y el tipo de medio de información utilizado (digital o tradicional).

El contraste de medias, realizado mediante la prueba t de Student para muestras independientes, arrojó resultados estadísticamente significativos en dos de las variables analizadas (véase Tabla 3). La primera de ellas corresponde a una de las finalidades de uso de internet: quienes utilizan internet para "buscar información y leer noticias" presentan puntuaciones significativamente más altas en la ECD en comparación con quienes no lo hacen. La segunda variable significativa tiene que ver con los medios empleados para informarse. A partir de las respuestas se clasificó a los participantes en tres grupos: usuarios exclusivos de medios tradicionales (TV-Radio y prensa impresa), usuarios exclusivos de medios digitales (prensa digital y redes sociales), y quienes combinan ambos tipos. El análisis mostró que informarse únicamente a través de medios digitales se asocia con niveles más elevados de ciudadanía digital.

En cambio, el uso de internet con fines académicos, como la realización de trabajos universitarios, no presentó diferencias significativas, e incluso la media asociada a



esta actividad fue levemente inferior. Todo ello sugiere que la construcción de la ciudadanía digital en los jóvenes universitarios encuestados parece estar ocurriendo principalmente en el entorno de los medios digitales y fuera del ámbito estrictamente universitario, aunque esta hipótesis requeriría un estudio específico y más profundo para ser confirmada.

Diferencias de medias de la Escala de Ciudadanía Digital (0–10) según diferentes factores

Variable	Diferencias significativas	Grupo con mayor puntuación
Uso de internet para informarse	Sí	Sí (buscar noticias)
Medio de información utilizado	Sí	Solo medios digitales
Uso para trabajos universitarios	No	—

Fuente: Elaboración propia.

4. DISCUSIÓN

Los datos obtenidos en este estudio refuerzan una línea de investigaciones previas que han venido advirtiendo sobre una ciudadanía digital universitaria centrada en habilidades operativas más que en prácticas críticas o participativas (Gutiérrez y Tyner, 2012; Area et al., 2016). A pesar del dominio técnico que presentan los jóvenes para desenvolverse en entornos digitales, se observa una baja implicación en aspectos vinculados al compromiso cívico y político en la red. Esto sugiere que el uso de internet por parte del estudiantado universitario responde principalmente a fines funcionales y de socialización, quedando relegadas las posibilidades de incidencia social y transformación mediante prácticas de ciberactivismo.

Esta tendencia se alinea con los hallazgos de Choi et al. (2017), quienes señalan que las habilidades técnicas no implican necesariamente una ciudadanía digital crítica y activa. En el contexto español, este resultado resulta especialmente preocupante si se considera el papel que las universidades podrían y deberían desempeñar como espacios para el desarrollo de competencias ciudadanas en la era digital (Díaz-Fonseca y Potter, 2016). La limitada puntuación obtenida en dimensiones como el activismo político en internet o el enfoque crítico evidencia una brecha entre el potencial educativo de las TIC y su aprovechamiento real en la formación universitaria.

Además, el hecho de que el uso de internet con fines informativos —como la lectura de noticias o la consulta de medios digitales— se relacione



significativamente con mayores niveles de ciudadanía digital, apunta a la necesidad de fomentar prácticas de consumo informativo crítico. Esto va en línea con los planteamientos de Blevins et al. (2014) y Gleason y Von Gillern (2018), quienes subrayan la importancia de integrar el análisis crítico de los medios en las propuestas pedagógicas para promover una ciudadanía informada y comprometida. La correlación positiva entre el uso de medios digitales para informarse y los niveles de ciudadanía digital refuerza la hipótesis de que la exposición a contenidos diversos y contextualizados puede contribuir a una mayor conciencia cívica.

Por otro lado, que las actividades académicas no se traduzcan en un incremento de la ciudadanía digital sugiere una desconexión entre los contenidos curriculares y los desafíos sociales contemporáneos. Este resultado, también observado en otros estudios (Culver y Jacobson, 2012; Xu et al., 2018), debe invitar a reflexionar sobre el enfoque pedagógico de las instituciones de educación superior. Es necesario repensar el rol de la universidad no solo como transmisora de conocimientos técnicos, sino como promotora de valores democráticos y competencias ciudadanas adaptadas a los nuevos entornos digitales.

En definitiva, el estudio apunta a una ciudadanía digital universitaria todavía en construcción, centrada en habilidades instrumentales y en dinámicas de consumo más que en procesos de participación activa y transformación social. Frente a ello, se requiere un compromiso educativo renovado que incorpore de forma transversal la alfabetización digital crítica, el uso ético de las tecnologías y el desarrollo del pensamiento político en contextos digitales. Solo así será posible formar ciudadanos digitales capaces de ejercer sus derechos y responsabilidades en la sociedad red (Castells, 2006; Fernández Prados, 2012).

5. CONCLUSIÓN

El análisis empírico confirma nuevamente que los jóvenes universitarios tienen, desde hace ya varios años, un acceso pleno y cotidiano a internet, además de poseer un alto nivel de competencia digital (Gisbert y Esteve, 2011). Los denominados nativos digitales han llegado al ámbito universitario con rasgos distintivos, evidenciados en los resultados obtenidos. El dispositivo principal que utilizan para conectarse a la red es el teléfono móvil, y la motivación más habitual para dicha conexión es la navegación por redes sociales. Esta finalidad prevalece frente a otros usos como la realización de tareas académicas, el entretenimiento o la búsqueda de información y noticias, los cuales quedan relegados a un segundo plano.



La implementación de la Escala de Ciudadanía Digital de Choi, Glassman y Cristol (2017) en esta población universitaria ha permitido identificar cuáles son las dimensiones más fortalecidas y cuáles presentan debilidades dentro del grupo analizado. Entre los cinco factores que componen la escala, el que obtuvo una media aritmética más elevada fue el correspondiente a las «Habilidades técnicas». En contraposición, el factor de menor puntuación, con una diferencia notable respecto al resto, fue el de «Activismo político en internet». Asimismo, el análisis de varianza evidenció que emplear internet para buscar información o consultar noticias, así como el uso de medios digitales con fines informativos, se asocia significativamente con niveles más altos de ciudadanía digital. Por el contrario, los estudiantes que utilizan la red exclusivamente para actividades académicas no muestran mejoras relevantes en su puntuación dentro de esta escala.

Aunque los resultados refuerzan hallazgos previos, como los expuestos por Area et al. (2015) en relación con los componentes de la identidad digital de los Millennials, los datos obtenidos subrayan la urgencia de promover prácticas educativas efectivas que incentiven la participación política a través de internet o el denominado ciberactivismo. En esta línea, resulta fundamental diseñar propuestas pedagógicas de ciudadanía digital crítica (ECD) en las que el profesorado actúe como mediador entre la actualidad y el aula, generando así interés entre los estudiantes (Culver y Jacobson, 2012). Dichas propuestas deben integrar los enfoques de ciudadanía digital crítica en las actividades escolares cotidianas (Xu et al., 2018), comenzar a aplicarse desde edades tempranas (Lozano, 2006), utilizar las redes sociales para construir comunidades de aprendizaje (Gleason y Von Gillern, 2018), y contar con docentes capacitados y comprometidos (Blevins et al., 2014; Días-Fonseca y Potter, 2016; O'Brien, 2010). En última instancia, se trata de vincular el activismo digital con procesos de transformación social (La Riviere et al., 2012), fenómeno que ha sido conceptualizado como ciberactivismo o activismo online (Fernández Prados, 2012). Dada la naturaleza emergente y en constante evolución de la ciudadanía digital —atravesada por cambios tecnológicos y sociales continuos—, se hace imprescindible un esfuerzo investigativo permanente mediante nuevas herramientas y estudios actualizados (Bryan, 2018).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ahlquist, J. (2014). Infusing digital citizenship into higher education. Recuperado de <http://www.josieahlquist.com/2014/01/27/infusing-digital-citizenship-into-higher-education/>





Ahlquist, J. (2017). Digital Student Leadership Development. *New Directions for Student Leadership*, 153, 47-62. <https://doi.org/10.1002/yd.20229> Area, M., Borrás, J. y San Nicolás, B. (2015). Educar a la generación de los Millennials como ciudadanos cultos del ciberespacio. *Apuntes para la alfabetización digital*. *Revista de Estudios de Juventud*, 109, 13- 32. Aristizabal, P. y Cruz, E. (2018). Desarrollo de la competencia digital en la formación inicial del profesorado de Educación Infantil. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 52, 97-110.

<http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit> 2018.i5 2.07

Becker, A. S., Brown, M., Dahlstrom, E., Davis, A., DePaul, K., Diaz, V., y Pomerantz, J. (2018). *Horizon Report: 2018 Higher Education Edition*. Louisville: EDUCASE Blevins, B., LeCompte, K. y Wells, S. (2014). Citizenship education goes digital. *The Journal of Social Studies Research*, 38(1), 22-44.

<https://doi.org/10.1016/j.jssr.2013.12.003>

Bryan, V. C. (2018). *Handbook of Research on Human Development in the Digital Age*. Hershey: IGI Global.

Choi, M. (2016). A Concept Analysis of Digital Citizenship for Democratic Citizenship Education in the Internet Age. *Theory y Research in Social Education*, 44(4), 565-607.

<https://doi.org/10.1080/00933104.2016.1210549> Choi, M., Glassman, M. y Cristol, D. (2017). What it means to be a citizen in the internet age: Development of a reliable and valid digital citizenship scale. *Computers y Education*, 107, 100-112. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2017.01.002>

Cortina, A. (2006, diciembre 30). Educar para una ciudadanía activa. *El País*.

Cortina, A. (2018, marzo 28). Ciudadanía digital y dignidad humana. *El País*.

Crockett, L. W. y Churches, A. (2018). *Growing Global Digital Citizens. Better Practices That Build Better Learners*. Bloomington: Solution Tree Press.

Culver, S. H. y Jacobson, T. (2012). Alfabetización mediática como método para fomentar la participación cívica. *Comunicar*, 20(39), 73-80.

<https://doi.org/10.3916/C39-2012-02-07>

Curran, M. B. F. X. y Ribble, M. (2017). P-20 Model of Digital Citizenship. *New Directions for Student Leadership*, 153, 35-

46. <https://doi.org/10.1002/yd.20228>

De Paz, D. (2007). *Escuelas y educación para la ciudadanía global*. Barcelona: Octaedro.

Días-Fonseca, T. y Potter, J. (2016). La educación mediática como estrategia de participación cívica on-line en las escuelas portuguesas. *Comunicar*, 24(49), 9-18. <https://doi.org/10.3916/C49-2016-01>

Emejulu, A. y McGregor, C. (2016). Towards a radical digital citizenship in digital education. *Critical Studies in Education*. <https://doi.org/10.1080/17508487.2016.1234494>





Fernández Prados, J. S. (2012). Ciberactivismo: conceptualización, hipótesis y medida. *Arbor*, 188(756), 631–639.

https://doi.org/10.3989/arbor.2012.756n4_001

Frau-Meigs, D., O'Neill, B., Soriani, A. y Tomé, V. (2017). *Digital Citizenship Education: Overview and new perspectives*. Strasbourg: Council of Europe Publishing.

Gleason, B., & Von Gillern, S. (2018). Digital Citizenship with Social Media: Participatory Practices of Teaching and Learning in Secondary Education. *Educational Technology & Society*, 21 (1), 200–212.

González-Patiño, J. y Esteban-Guitart, M. (2014). Some of the challenges and experiences of formal education in a Mobile-Centric Society (MCS). *Digital Education Review*, 25(1), 64-86.

González-Patiño, J., Esteban-Guitart, M. y San Gregorio, S. (2017). Participación Infantil en la Transformación de sus Espacios de Aprendizaje: Democratizando la Creación mediante un Proyecto de Fabricación Digital en un Fablab. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6(1), 137-154.

https://doi.org/10.15366/riejs201_7.6.1.008

Gozálvez, V. y Contreras-Pulido, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática con educomunicación. *Comunicar*, 21(42), 129-136.

Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez: sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta. Hepburn, P. (2012). Is this local e-democracy? How the online sphere of influence shaped local politics. Empirical evidence from the Manchester Congestion Charge referendum. *JeDEM- eJournal of eDemocracy and Open Government*, 4(1), 45-66. <https://doi.org/10.29379/jedem.v4i1.89>

Hernández, E., Robles, M.C. y Martínez, J. B. (2012). Jóvenes interactivos y culturas cívicas: sentido educativo, mediático y político del 15M. *Comunicar*, 20(40), 59-67. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-06>

Hobbs, R. (2010). *Digital and Media Literacy: A Plan of Action*. Pediatrics (Vol. 126). Washington: The Aspen Institute All. <http://doi.org/10.1542/peds.2010-0068>

Isman, A., & Canan Gungoren, O. (2014). Digital citizenship. *Turkish Online Journal of Educational Technology*, 13(1), 73–77. <https://doi.org/10.1002/asi.20906>

Khosrow-Pour, M. (2018). *Encyclopedia of Information Science and Technology*, Fourth Edition. Encyclopedia of Information Science and Technology, Fourth Edition. Hershey: ICI Global.

Kim, M., & Choi, D. (2018). Development of Youth Digital Citizenship Scale and Implication for Educational Setting. *Educational Technology & Society*, 21(1), 155–171.





LaRiviere, K., Snider, J., Stromberg, A. y O'Meara, K. A. (2012). Protest: Critical Lessons of Using Digital Media for Social Change. *About Campus*, 17(3), 10-17. <https://doi.org/10.1002/abc.21081>

Lozano, A. (2006). Educación para la Ciudadanía a través de Internet: una propuesta para Educación Infantil. IV Congreso Internacional Virtual de Educación CIVE. Ponencia presentada en Universidad de Islas Baleares, vía Internet.

Lozano-Díaz, A., & Fernández-Prados, J. S. (2018). Ciudadanía digital y su medida: propiedades psicométricas de una escala y retos para la educación superior. *EKS Educational in Knowledge Society*, 19(3), 83-101.

<https://doi.org/10.14201/eks20181938310> 1

Maier, E. (2012). Smart Mobility. Encouraging sustainable mobility behaviour by designing and implementing policies with citizen involvement. *JeDEM-eJournal of eDemocracy & Open Government*, 4(1), 115-141.

<https://doi.org/10.29379/jedem.v4i1.110>

O'Brien, T. (2010). Creating Better Digital Citizen. *Australian Educational Leader*, 32(2), 1-2.

Pedersen, A. Y., Nørgaard, R. T., & Köppe, C. (2018). Patterns of Inclusion: Fostering Digital Citizenship through Hybrid Education. *Educational Technology & Society*, 21 (1), 225-236.

Pedersen, A. Y., Nørgaard, R. T., y Köppe, C. (2018). Patterns of Inclusion: Fostering Digital Citizenship through Hybrid Education. *Educational Technology y Society*, 21 (1), 225-236.

<https://www.jstor.org/stable/26273882>

Quesada, F. (2008). *Sendas de democracia: entre la violencia y la globalización*. Madrid: Editorial Trotta.

Reynolds, L., y Scott, R. (2016). *Digital Citizens: Countering Extremism Online*. London: Demos.

Ribble, M. y Biley, G. (2007). *Digital citizenship in schools*. Washington: International Society for Technology in Education.

Robles, J. M. (2009). *Ciudadanía digital: Una introducción a un nuevo concepto de ciudadano*. Barcelona: Ed. UOC.

Rubio, J. (2007). *Teoría crítica de la ciudadanía democrática*. Madrid: Trotta.

Shachar, A., Bauböck, R., Bloemraad, I., & Vink,

M. (Eds.). (2017). *The Oxford Handbook of Citizenship* (Vol. 1). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198805854.001.0001>

Smith, J., Hewit, B. y Skrbis, Z. (2015). Digital socialization: young people's changing value orientations towards internet use between adolescence and early adulthood. *Information, Communication y Society*, 18(9), 1022-1238.



<https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1007074> Terrén, E., y Fernández, M. (1999). Educación y modernidad: entre la utopía y la burocracia. Barcelona: Anthropos. Tornero, J. M. P., y Varis, T. (2010). Media Literacy and New Humanism. Moscow: UNESCO.

Xu, S., Yang, H. H., MacLeod, J. y Zhu, S. (2018). Social media competence and digital citizenship among college students. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(10), 1-18.

<https://doi.org/10.1177/1354856517751390> Yildiz, M. N. y Keengwe, J. (2016). Handbook of Research on Media Literacy in the Digital Age. Hershey: IGI Global. <http://doi.org/10.4018/978-1-4666-9667-9>.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación

© 2023 por los Autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0. (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

